

El cañadón del río Pinturas

El ámbito del valle del río Pinturas brindó el marco imponente que sirvió de refugio a los grupos de primeros cazadores-recolectores que dejaron su marca en cuevas. Entre éstas, la más conocida es la Cueva de las Manos. En este cañadón, que ofrecía aleros y cuevas y sitios con agua y reparados de los fuertes vientos, buscaron refugio los primeros habitantes de nuestro continente. Puede suponerse que, además de abrigo y protección, estos pobladores encontraron en el fantástico paisaje del valle una fuente de gozo para el espíritu.

El paisaje

Los altos paredones que enmarcan este sector del valle del río Pinturas están constituidos, principalmente, por un tipo de roca volcánica denominada ignimbrita, que significa “lluvia o nube de fuego” (del latín *ignis*, fuego, *imber*, lluvia o *nimbus*, nube). Estas rocas son el resultado de una profusa actividad volcánica explosiva que expulsó cenizas, gases calientes, fragmentos de lava y trozos de rocas hacia la atmósfera. Emitidos desde diferentes puntos, estos materiales formaban nubes o columnas eruptivas, y también flujos que corrían a favor de la pendiente hasta detenerse, aún calientes. Al enfriar y consolidarse se transformaron en rocas muy resistentes que, en gran volumen, cubrieron como un manto el relieve preexistente.

Distintos sectores de Patagonia soportaron esta intensa actividad volcánica, la cual anunciaba el comienzo de la ruptura entre las masas continentales de América del Sur y África -hasta ese momento unidas- y cuya posterior separación llevó a la formación del Océano Atlántico. Es por eso que estas ignimbritas abundan en toda la región del centro norte de la provincia de Santa Cruz, conocida como el Macizo del Deseado, donde cubren más de 35.000 kilómetros cuadrados y reciben el nombre de Grupo Bahía Laura.

Los paredones de este valle y todo su entorno resultan así un espléndido testimonio de aquel imponente vulcanismo ocurrido hace unos 150 millones de años (Jurásico) en el extremo austral de América del Sur.

Otros acontecimientos geológicos de gran importancia en la región son mucho más recientes. Hace unos 2 millones de años -principalmente al sur del lago Buenos Aires- hubo profusos derrames de lavas basálticas. Cuando estas lavas finalizaban su consolidación quedaban formadas extensas planicies de rocas grises y oscuras, como la que actualmente constituye la meseta Sumich.



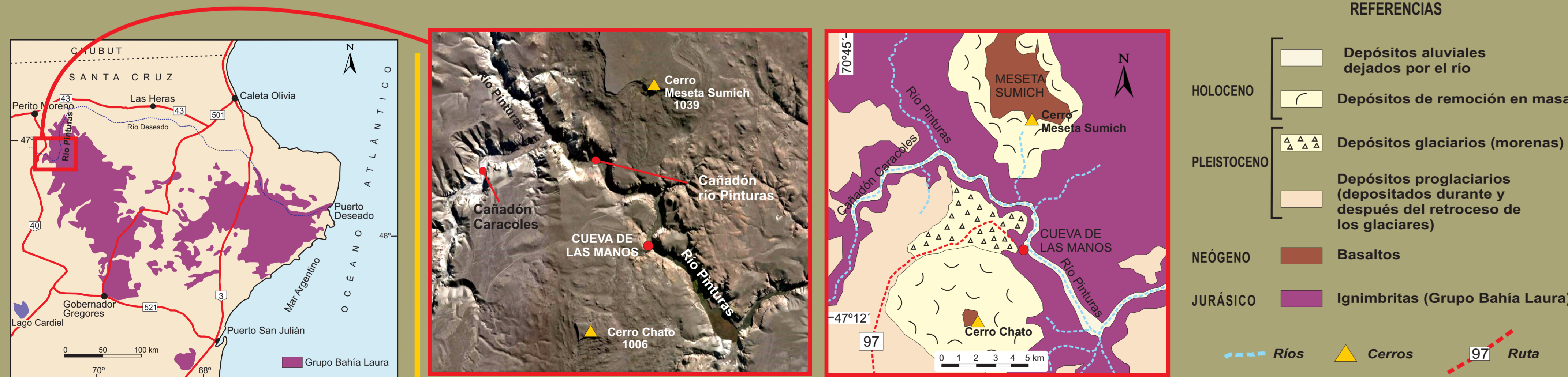
El profundo valle del río Pinturas sigue, en buena medida, el curso delineado por una gran fractura que, en dirección noroeste-sudeste, corta los mantos de rocas volcánicas. Esta fractura origina una zona de debilidad que el río aprovecha para erosionar en forma vertical su valle tallando paredones de hasta 300 metros de altura.

🇬🇧 The Río Pinturas valley provided an impressive setting which served as a shelter for the groups of the first hunter-gatherers who left their mark in caves, the most famous of which is the Cueva de las Manos.

The high walls and pinnacles enclosing valley are formed of volcanic rocks, mainly ignimbrites, which were the result of an intense phase of volcanic activity that marked the beginning of the separation of the continental masses of South America and Africa, 150 million years ago (Jurassic age). This kind of rock is widely distributed over the region of the Macizo Del Deseado, in the central-northern part of the province of Santa Cruz, where it covers an area of 35,000 square kilometres. These rocks, named the “Bahía Laura Group”, are one of the best examples of that volcanism in southernmost South America. Other remarkable geological events for the area are more recent:

- The eruption and spread of dark basaltic lavas that formed vast plains, such as the Meseta Sumich (plateau), 2 million years ago.
- Evidence of the presence of glaciers in the region around 1.7 million years ago. The valley served as a drainage channel for a high volume of melt-water from the Posadas and Pueyrredón lakes, both of them of glacial origin. Today only the waters from lake Buenos Aires are being drained.
- The valley where the Río Pinturas runs today follows the course of a big northwest-southeast fracture that cuts the volcanic rocks.

Through time, the vertical erosion caused by the river deepened the valley and later mass movement process (such as landslides and rock falls) shaped the landscape as it is today.



Extensión de los afloramientos del Grupo Bahía Laura en la región del Macizo del Deseado.

Esquema de la geología del área del río Pinturas en la zona de Cueva de las Manos.

Alrededor de 1,7 millones de años atrás, la región se vio afectada por glaciaciones. El valle del río Pinturas fue el desagüe de las aguas de deshielo proveniente de los lagos Posadas y Pueyrredón, ambos de origen glacial. Esto explica las grandes dimensiones del valle que hoy sólo drena el agua proveniente de la meseta del Lago Buenos Aires. A su vez, en el área, aun se conservan depósitos de morenas, características acumulaciones de fragmentos rocosos acarreados por el hielo glacial.



A lo largo del tiempo, la acción erosiva del río junto a los derrumbes y grandes caídas de bloques, configuran el paisaje tal como lo vemos hoy en día.